



Adoración

“Hacia un *nosotros* cada vez más grande”

♪ Ubi caritas et amor, Ubi caritas, Deus ibi est.

Sa pagmamahal, naroroon ang Diyos. (Filipino)

Living charity and steadfast love, living charity shows the heart of God.

Introducción: Hoy nos unimos a toda la Iglesia que celebra la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Es una ocasión para expresar nuestra preocupación por todas las personas que se encuentran en situación de movilidad humana, para rezar por ellos, reconocer los desafíos que esta realidad implica y disponernos a celebrar la riqueza de la interculturalidad.

Como Santa Rafaela María, queremos estar en este mundo como en un gran templo; somos invitados a escuchar a Dios en todas las cosas y a entrar en la realidad sagrada de todos nuestros hermanos y hermanas.

♪ Laudate Omnes gentes, Laudate Dominum.

Hahi ba Nai liurai povo sira hotu. (Tetun-Timor Oriental)

De la Carta de San Pablo a los Efesios:

“Muéstrense dignos de la vocación que han recibido. Sean humildes y amables, sean comprensivos y sopórtense unos a otros con amor. Mantengan entre ustedes lazos de paz y permanezcan unidos en el mismo espíritu: un solo cuerpo y un mismo espíritu, pues ustedes han sido llamados a una misma vocación y una misma esperanza. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está por encima de todo, lo penetra todo y está en todo.”

El papa Francisco nos dice:

“La historia de la salvación ve [...] un *nosotros* al inicio y un *nosotros* al final, y en el centro, el misterio de Cristo, muerto y resucitado para «que todos sean uno» (Jn 17,21). El tiempo presente, sin embargo, nos muestra que el **nosotros querido por Dios está roto y fragmentado, herido y desfigurado**. Y esto tiene lugar

especialmente en los momentos de mayor crisis, como ahora por la pandemia.” Hay situaciones que “resquebrajan o dividen el *nosotros*, tanto en el mundo como dentro de la Iglesia. Y el precio más elevado lo pagan quienes más fácilmente pueden convertirse en los *otros*: los extranjeros, los migrantes, los marginados, que habitan las periferias existenciales.”

🙏 Momento de oración en silencio

En este momento queremos traer a la memoria estas situaciones de nuestro mundo, de nuestro país o de nuestro entorno que “resquebrajan” el nosotros...

¿Qué personas se me vienen al corazón? ¿Qué situaciones, qué fracturas sociales? ¿Quiénes son los migrantes y refugiados que están delante de nuestros ojos?

¿Qué nuevos “muros” puso la pandemia entre nosotros? ¿Qué “muros interiores” percibo que a veces nos separan de los hermanos y hermanas?

♪ Reparar el corazón del mundo y adorar a Cristo porque se hace pan.

Vivir sólo en Cristo, por él para él, hacernos sencillas, dejarle crecer.

Y reconciliar a los hombres que andan escasos de amor, y estar cerca del hermano roto, llevar la alegría de la salvación.

No ponerle límites a nuestro corazón, ser en todo el mundo, signos de su amor. Y Cristo presente en la comunión

es para los pueblos el Dios y Señor, el Dios y Señor,

y Cristo presente en la comunión, es para los pueblos el Dios y Señor.

El papa Francisco nos dice:

“En realidad, todos estamos en la misma barca y estamos llamados a comprometernos para que no haya más muros que nos separen, que no haya más otros, sino sólo un nosotros, grande como toda la humanidad.”

El “Espíritu nos hace capaces de abrazar a todos para crear comunión en la diversidad, armonizando las diferencias sin nunca imponer una uniformidad que despersonaliza. En el encuentro con la diversidad de los extranjeros, de los migrantes, de los refugiados y en el diálogo intercultural que puede surgir, se nos da la oportunidad de crecer como Iglesia, de enriquecernos mutuamente.

Hoy la Iglesia está llamada a salir a las calles de las periferias existenciales para curar a quien está herido y buscar a quien está perdido, sin prejuicios o miedos, sin proselitismo, pero dispuesta a ensanchar el espacio de su tienda para acoger a todos. [...] a **recomponer** la familia humana, para construir juntos nuestro futuro de justicia y de paz, asegurando que nadie quede excluido.

El futuro de nuestras sociedades **es un futuro “lleno de color”, enriquecido por la diversidad y las relaciones interculturales.** Por eso debemos aprender hoy a vivir juntos, en armonía y paz.

...debemos esforzarnos todos para derribar los muros que nos separan y construir puentes que favorezcan la **cultura del encuentro**, conscientes de la íntima interconexión que existe entre nosotros. [...] si lo queremos, podemos **transformar las fronteras en lugares privilegiados de encuentro, donde puede florecer el milagro de un nosotros cada vez más grande.**

Momento de oración en silencio

La llamada de Jesús se concreta para nosotros/as en la Reparación, una respuesta de amor a Dios capaz de reparar brechas, derribar muros, crear puentes... que nos hace capaces de vivir como hermanos.

¿Cómo colaboro para recuperar un mundo “sin muros”? ¿Cómo favorecer esta “cultura del encuentro” en mi propio contexto?

¿Cómo nos está enriqueciendo la diversidad de los que llegan a nuestra vida, a nuestra tierra? ¿Cómo ayudar a hacer florecer el milagro de un nosotros cada vez más grande?

♪ Il Regno di Dio è pace e giustizia e gioia nel tuo Santo Spirito.

Vieni, Signore apri in noi, le porte del tuo Regno.

The Kingdom of God is justice and peace and joy in the Holy Spirit. Come, Lord, and open in us the gates of your kingdom.

O Reino de Deus é um reino de paz, justiça e alegria.

Senhor, em nós vem abrir as portas do teu Reino.

El Reino de Dios es un reino de paz, justicia y alegría.

Ven Dios y abre en mí, las puertas de tu Reino.

♡ **Gesto**

En este momento, te invitamos a colocar el corazón que has recibido en el “mundo” que está frente al altar, como muestra del deseo de colaborar en la creación de este “nosotros más grande”. Con este gesto presentamos a Dios las personas por las que hemos orado, los muros que queremos derribar, nuestras súplicas ...

Los invitamos a rezar juntos el Padre Nuestro en nuestros idiomas.

Oración final:

“Padre santo y amado,
tu Hijo Jesús nos enseñó
que hay una gran alegría en el cielo
cuando alguien que estaba perdido
es encontrado,
cuando alguien que había sido excluido, rechazado o descartado
es acogido de nuevo en nuestro nosotros,
que se vuelve así cada vez más grande.

Te rogamos que concedas a todos los discípulos de Jesús
y a todas las personas de buena voluntad
la gracia de cumplir tu voluntad en el mundo.
Bendice cada gesto de acogida y de asistencia
que sitúa nuevamente a quien está en el exilio
en el nosotros de la comunidad y de la Iglesia,
para que nuestra tierra pueda ser,
tal y como Tú la creaste,
la casa común de todos los hermanos y hermanas. Amén.”

♪ Il Signore è la mia forza e io spero in Lui. Il Signor è il mio Salvatore, in Lui confido,
non ho timor, in Lui confido, non ho timor.

Sa Diyos magpapasalamat, sa Kanya’y nagagalak, masdan Siya at huwag mangamba,
Siya’y kapiling Siya’y Ama, Siya’y kapiling Siya’y Ama. (Filipino)

O Senhor é a minha força, ao Senhor o meu canto. Ele é nosso salvador. Nele eu
confio e nada temo, nele eu confio e nada temo. (Portugués)